

Resource: Reina Valera 1909

License Information

Reina Valera 1909 (Spanish) is based on: Reina Valera 1909, [Public Domain](#), None, which is licensed under a [Public Domain CC0](#).

This PDF version is provided under the same license.

Reina Valera 1909

Nahum 1:1

¹ CARGA de Nínive. Libro de la visión de Nahum de El-kosh.

² Dios celoso y vengador es Jehová; vengador es Jehová, y Señor de ira; Jehová, que se venga de sus adversarios, y que guarda enojo para sus enemigos.

³ Jehová es tarde para la ira, y grande en poder, y no tendrá al culpado por inocente. Jehová marcha entre la tempestad y turbión, y las nubes son el polvo de sus pies.

⁴ El amenaza á la mar, y la hace secar, y agosta todos los ríos: Basán fué destruído, y el Carmelo, y la flor del Líbano fué destruída.

⁵ Los montes tiemblan de él, y los collados se deslén; y la tierra se abrasa á su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan.

⁶ ¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿y quién quedará en pie en el furor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hienden las peñas.

⁷ Bueno es Jehová para fortaleza en el día de la angustia; y conoce á los que en él confían.

⁸ Mas con inundación impetuosa hará consumación de su lugar, y tinieblas perseguirán á sus enemigos.

⁹ ¿Qué pensáis contra Jehová? El hará consumación: la tribulación no se levantará dos veces.

¹⁰ Porque como espinas entretegidas, mientras se embriagarán los borrachos, serán consumidos como las estopas llenas de sequedad.

¹¹ De ti salió el que pensó mal contra Jehová, un consultor impío.

¹² Así ha dicho Jehová: Aunque reposo tengan, y sean tantos, así serán talados, y él pasará. Bien que te he afligido, no más te afigiré.

¹³ Porque ahora quebraré su yugo de sobre ti, y romperé tus coyundas.

¹⁴ Mas acerca de ti mandará Jehová, que nunca más sea sembrado alguno de tu nombre: de la casa de tu dios talaré escultura y estatua de fundición, haréla tu sepulcro; porque fuiste vil.

¹⁵ He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que pregoná la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos: porque nunca más pasará por ti el malvado; pereció del todo.

Nahum 2:1

¹ SUBIÓ destruidor contra ti: guarda la fortaleza, mira el camino, fortifica los lomos, fortalece mucho la fuerza.

² Porque Jehová restituirá la gloria de Jacob como la gloria de Israel; porque vaciadores los vaciaron, y estroppearon sus mugrones.

³ El escudo de sus valientes será bermejo, los varones de su ejército vestidos de grana: el carro como fuego de hachas; el día que se aparejará, temblarán las hayas.

⁴ Los carros se precipitarán á las plazas, discurrirán por las calles: su aspecto como hachas encendidas; correrán como relámpagos.

⁵ Acordarásé él de sus valientes; andando tropezarán; se apresurarán á su muro, y la cubierta se aparejará.

⁶ Las puertas de los ríos se abrirán, y el palacio será destruído.

⁷ Y la reina fué cautiva; mandarle han que suba, y sus criadas la llevarán gimiendo como palomas, batiendo sus pechos.

⁸ Y fué Nínive de tiempo antiguo como estanque de aguas; mas ellos huyen: Parad, parad; y ninguno mira.

⁹ Saquead plata, saquead oro: no hay fin de las riquezas y suntuosidad de todo ajuar de codicia.

¹⁰ Vacía, y agotada, y despedazada está, y el corazón derretido: batimiento de rodillas, y dolor en todos riñones, y los rostros de todos tomarán negrura.

¹¹ ¿Qué es de la morada de los leones, y de la majada de los cachorros de los leones, donde se recogía el león, y la leona, y los cachorros del león, y no había quien les pusiese miedo?

¹² El león arrebataba en abundancia para sus cachorros, y ahogaba para sus leonas, y henchía de presa sus cavernas, y de robo sus moradas.

¹³ Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos. Encenderé y reduciré á humo tus carros, y espada devorará tus leoncillos; y raeré de la tierra tu robo, y nunca más se oirá voz de tus embajadores.

Nahum 3:1

¹ ¡AY de la ciudad de sangres, toda llena de mentira y de rapiña, sin apartarse de ella el pillaje!

² Sonido de látigo, y estruendo de movimiento de ruedas; y caballo atropellador, y carro saltador;

³ Caballero enhiesto, y resplandor de espada, y resplandor de lanza; y multitud de muertos, y multitud de cadáveres; y de sus cadáveres no habrá fin, y en sus cadáveres tropezarán:

⁴ A causa de la multitud de las fornicaciones de la ramera de hermosa gala, maestra de brujerías, que vende las gentes con sus fornicaciones, y los pueblos con sus hechizos.

⁵ Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos, y descubriré tus faldas en tu cara, y mostraré á las gentes tu desnudez, y á los reinos tu vergüenza.

⁶ Y echaré sobre ti suciedades, y te afrentaré, y te pondré como estiércol.

⁷ Y será que todos los que te vieran, se apartarán de ti, y dirán: Nínive es asolada: ¿quién se compadecerá de ella? ¿dónde te buscaré consoladores?

⁸ ¿Eres tú mejor que No-amón, que estaba asentada entre ríos, cercada de aguas, cuyo baluarte era la mar, y del mar su muralla?

⁹ Etiopía era su fortaleza, y Egipto sin límite; Put y Libia fueron en tu ayuda.

¹⁰ También ella fué llevada en cautiverio: también sus chiquitos fueron estrellados en las encrucijadas de todas las calles; y sobre sus varones echaron suertes, y todos sus magnates fueron aprisionados con grillos.

¹¹ Tú también serás embriagada, serás encerrada; tú también buscarás fortaleza á causa del enemigo.

¹² Todas tus fortalezas cual higueras con brevas; que si las sacuden, caen en la boca del que las ha de comer.

¹³ He aquí, tu pueblo será como mujeres en medio de ti: las puertas de tu tierra se abrirán de par en par á tus enemigos: fuego consumirá tus barras.

¹⁴ Provéete de agua para el cerco, fortifica tus fortalezas; entra en el lodo, pisa el barro, fortifica el horno.

¹⁵ Allí te consumirá el fuego, te talará la espada, te devorará como pulgón: multiplícate como langosta, multiplícate como langosta.

¹⁶ Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo: el pulgón hizo presa, y voló.

¹⁷ Tus príncipes serán como langostas, y tus grandes como langostas de langostas que se sientan en vallados en día de frío: salido el sol se mudan, y no se conoce el lugar donde estuvieron.

¹⁸ Durmieron tus pastores, oh rey de Asiria, reposaron tus valientes: tu pueblo se derramó por los montes, y no hay quien lo junte.

¹⁹ No hay cura para tu quebradura; tu herida se encrudeció: todos los que oyeron tu fama, batirán las manos sobre ti, porque ¿sobre quién no pasó continuamente tu malicia?